



SECRETARÍA DE PASTORAL AFRO-AMERICANA (SEPAC/CELAM)

LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA AFROAMERICANA Y LOS DESAFÍOS DEL SIGLO XXI

*Camino hacia el XIV ENCUENTRO DE PASTORAL AFROAMERICANA
CONTINENTAL (XIV EPA)
15 al 19 de Julio de 2018 – Cali - Colombia*

ANTECEDENTES	1
OBSERVACIONES METODOLÓGICAS	3
LEMA	3
OBJETIVOS	3
INTRODUCCIÓN	3
I. ESPIRITUALIDADES Y ESPIRITUALIDAD CRISTIANA	4
1. Espiritualidades	4
2. Espiritualidad cristiana	5
II. LA RELIGIOSIDAD AFRICANA: EXPRESIONES RELIGIOSAS Y ESPIRITUALIDADES AFROAMERICANAS	6
1. La religiosidad africana	6
2. Religiosidad afroamericana	7
III. VALORES DE LAS RELIGIONES TRADICIONALES AFRICANAS: RELIGIOSIDAD Y ESPIRITUALIDAD DEL NEGRO EN NUESTROS PAÍSES	8
1. Valoración de la vida	10
2. La espiritualidad del negro	10
3. Simbolismo	11
IV. DIÁLOGO INTERRELIGIOSO: CONSIDERACIONES, ELEMENTOS UNIFICADORES Y RETADORES	14
V. CONCLUSIÓN	17
Bibliografía	19
Taller 1. La Espiritualidad Afro fundamentada en el Dios de la Biblia	22
Taller 2. Historia de la salvación desde la perspectiva afroamericana	23

ANTECEDENTES

Proyectarnos hacia el XIV EPA Continental implica hacer memoria de un camino trazado, espacios ganados, vidas entregadas y bendiciones



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
Departamento de Cultura y Educación

“Iglesia pobre para los pobres”

derramadas sobre el pueblo negro en el continente. Buscábamos vivir el proyecto del Reino de Dios, inspirados en nuestro legado histórico, cultural y espiritual, y el deseo profundo de salir de la marginación y vivir nuestra dignidad de hijos de Dios.

El mismo deseo profundo lo vivieron más de 15 millones de africanos que fueron esclavizados en toda América entre los siglos XVI y XIX. Ha encontrado, a lo largo de la historia, respuestas o modos de acompañamiento de parte de la Iglesia. La realidad de este pueblo se ha transformado, de una u otra forma, la conciencia de la sociedad en general y la de la misma Iglesia.

Hoy como Iglesias locales, tenemos que hacer realidad con el XIV Encuentro Continental de Pastoral Afroamericana una realidad, como fue el fruto de los esfuerzos gestados por los obispos Gerardo Valencia Cano en Buenaventura, Colombia, y Enrique Bartolucci en Esmeraldas, Ecuador. Ellos, en los años 70, inspirados por la realidad del pueblo afroamericano, se apoyaron en la convicción de laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas, y se aventuraron a trazar el camino que hoy denominamos Pastoral Afroamericana y Caribeña.

“La puerta santa de la misericordia” se abrió así para la Pastoral Afroamericana y Caribeña en la Iglesia Católica del continente. Se concretó con el Primer Encuentro Continental de Pastoral Afroamericana (EPA) en Buenaventura, Colombia, del 18 al 21 de marzo de 1980.

Huellas similares se han marcado cada tres años para profundizar en la reflexión, animar los procesos de cada país y comprometernos como Iglesia con esta causa tan particular en las Américas.

Hoy miramos con gratitud estas huellas: Buenaventura, Colombia (1980); Esmeraldas, Ecuador (1983); Portobelo, Panamá (1986); Puerto Limón, Costa Rica (1989); Quibdó, Colombia (1991); Esmeraldas, Ecuador (1994); Trujillo, Honduras (1997); Salvador, Brasil (2000); Callao, Perú (2003); Barlovento, Venezuela (2006); Panamá, Panamá (2009); Guayaquil, Ecuador (2012) y Camp-Perrin, Haití (2015). Ahora hacemos una tercera vuelta por Cali, Colombia (2018).

Nos hemos propuesto, para este gran acontecimiento, el tema **LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA AFROAMERICANA Y LOS DESAFÍOS DEL SIGLO XXI.**

Para la reflexión:

¿Recuerda alguna experiencia con la Palabra de Dios en un EPA continental o un encuentro afro nacional? ¿Por qué le parece relevante?



OBSERVACIONES METODOLÓGICAS

La historia y la evaluación de los EPAs anteriores nos sugieren las siguientes características para el próximo encuentro:

1. Un encuentro de agentes de Pastoral Afroamericana (laicos, religiosas, religiosos, sacerdotes, obispos etc.,) realmente comprometidos con la causa o mínimamente conscientes de esta.
2. Sea fruto de un trabajo de base, sistematizado en distintos niveles y que permita a los participantes tener herramientas concretas de trabajo para aplicar en sus comunidades.
3. Tenga una metodología eficaz, tanto para el desarrollo del tema como para la participación de todos (antes, durante y después del EPA).
4. Su documento final sea un referente para los agentes y para la Iglesia institucional, en lo que atañe a *espiritualidad afro y fe cristiana*, y también para los EPAs que sigan y de acuerdo a los temas que se escojan.
5. Cumpla con la *Misión* de SEPAC- CELAM: “conocer, animar, articular y acompañar la misión continental de la Iglesia en el anuncio del Reino de Dios con el pueblo afroamericano y caribeño, para que éste, desde su identidad cultural y fe cristiana, descubra su dignidad de hijos e hijas de Dios, en contextos de interculturalidad y pluralismo religioso”.

LEMA

“NUESTRA ESPIRITUALIDAD, FUERZA TRANSFORMADORA DE LA REALIDAD”

OBJETIVOS

- (1) Reflexionar sobre el diálogo entre las raíces espirituales afroamericanas y la espiritualidad cristiana, para que los agentes de Pastoral Afroamericana y Caribeña sean multiplicadores en sus países. (a partir de las grandes líneas).
- (2) (Intercambiar experiencias pastorales) y Ayudar a profundizar a (en) nuestras comunidades en nuestra vida espiritual cristiana en los procesos de evangelización de la Pastoral para construir una sociedad justa y solidaria.
- (3) Presentar los desafíos del mundo contemporáneo que nos impiden vivir nuestra condición de hijos de Dios y, desde la espiritualidad cristiana afroamericana y de las metas del Decenio Afrodescendiente, señalar posibles salidas.

INTRODUCCIÓN



"Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó. Quien cumple sus mandamientos, permanece en Dios y Dios en él; en esto conocemos que Él permanece en nosotros; por el Espíritu que nos dio. Queridos, no creáis en cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios... Quien conoce a Dios nos escucha... En esto conocemos el espíritu de la verdad" 1 Jn 3, 22 - 4, 6.

I. ESPIRITUALIDADES Y ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

1. Espiritualidades

Las siguientes preguntas son para detenernos, reflexionar y buscar respuestas que nos ayuden a asesorar a los nuestros: "¿Cómo provocar en los afroamericanos el deseo del seguimiento? ¿Cómo motivarlos a una espiritualidad comprensible y accesible, llena de significado, de gusto, orientación, seguridad y de alegría de vivir? ¿Cómo trabajar la espiritualidad cristiana afroamericana desde el compromiso con la construcción de una sociedad justa y solidaria, la Civilización del Amor?"¹

"La espiritualidad es la motivación central y la brújula para orientar la vida según la voluntad de Dios".² Buscamos el sentido de la vida y alcanzar la felicidad que está dentro de cada uno. La espiritualidad indica el camino a seguir para encontrarlos, para que nos encontremos con Dios en nuestras vidas, con nosotros mismos y con los otros; ella abarca todas las relaciones.

Mateo 7,15-20: "todo árbol bueno da frutos buenos". La vida cristiana se puede comparar con un árbol: en sus raíces está la Biblia y la experiencia de la Iglesia, el pasado y el presente. El terreno sobre el que se planta el árbol es la realidad de cada cristiano y de cada comunidad concreta. Ahí hay dolores, alegrías, sufrimientos y logros; están en el campo del afecto, de las relaciones humanas, del trabajo, del tiempo libre, etc.

El tronco y las ramas son las actitudes y los valores que el cristiano adquiere durante su existencia. Pueden representar, al mismo tiempo, movimientos y pastorales que hacen la vida de la Iglesia.

Las hojas son las manifestaciones externas de la vida: oraciones, celebraciones, reuniones. Los frutos son el resultado práctico de esta vida; se ofrecen para que toda la humanidad, que tiene hambre de Dios, se sacie de los bienes de su gracia. Muchos son los frutos de la vida cristiana, los más visibles son la solidaridad con los que sufren, el perdón y la lucha por la justicia.

Cuanto más fuerte y más alto es un árbol, más profundas y fuertes tienen que ser sus raíces; bien plantadas en el suelo. El árbol sobrevive y produce fruto

¹ Cfr. CNBB. Documento 85: *Evangelização da juventude*. Brasília: CNBB, 2011, n.74.

² Idem, n. 119.



cuando tiene savia abundante. Nadie ve la savia, pero está en el interior del árbol, sustentándolo y alimentándolo.

La espiritualidad es la savia de la vida cristiana. No se cultiva una espiritualidad al margen de la existencia, así como nadie planta o cuida solo la savia del árbol. Todo el mundo sabe que si el árbol no tiene agua, se seca y muere. La espiritualidad, como la savia, se mantiene gracias a la acción de Dios en la vida de las personas a través del "agua" de su Espíritu.

Todos tienen espiritualidad: es lo más profundo de la persona, sus más grandes motivaciones, su ideal, su forma de vida (mística). La espiritualidad es patrimonio de todos los seres humanos. Cada persona es un ser espiritual.

El Espíritu anima la vida: la espiritualidad es el soplo de la vida de Dios que nos anima y nos impulsa. Es nuestra razón de vivir. La espiritualidad anima la vida personal, mi relación conmigo mismo, la aceptación de lo que soy y de todo lo que puedo ser.

La espiritualidad anima mi relación con los demás y con la sociedad. No se refiere sólo a la vida espiritual, sino a toda la persona, en su unidad espíritu-cuerpo. No es una manera de sentir la presencia de Dios, es una forma de vida: la vida en el Espíritu. La espiritualidad es mi manera de sentir, de pensar, de actuar, de caminar, de estudiar, de divertirme, de bailar; es mi forma de vivir.

2. Espiritualidad cristiana

Es la experiencia de Dios que hacemos a través de Jesucristo, el diálogo constante entre el ser humano y su Creador a través de la oración, la contemplación, la reflexión y la praxis de vida. El Espíritu comunica una nueva vida (Rm 8, 10); nos ayuda a comprender los acontecimientos y a las personas (1 Cor 2, 10); crea en nosotros la capacidad de descubrir y amar a Dios y a los hermanos (Rm 5, 5); infunde esperanza y nos conduce a la libertad (2 Cor 3, 17).

La espiritualidad cristiana puede, sin embargo, presentar algunos problemas:

* *Árbol sin savia:* Muchos afro se comprometen profundamente con la Iglesia. Trabajan mucho, dedican casi todo su tiempo a la Pastoral y a los procesos comunitarios, pero no tienen el cuidado de alimentar la oración en la vida. Poco a poco la fe se seca, como un árbol sin agua. El activismo, como acción sin espiritualidad, destruye la fe y la esperanza.

* *Árbol sin tierra:* Otros afro dedican la mayor parte de su tiempo a rezar: tardes de alabanza y otras actividades espirituales, pero se olvidan de tener contacto real con la vida, con sus dificultades y logros: la familia, la pareja, la sexualidad, la cultura, los saberes ancestrales, los antepasados, el trabajo y el estudio. Las raíces cristianas se separan de la tierra, pierden su contacto saludable y necesario con la realidad del afro. Es el espiritualismo, es decir, la espiritualidad desencarnada que hace daño a las personas.



* *Árbol sin raíces y sin frutos*: Hay otros afro que se entusiasman con las experiencias emocionales de los grupos o procesos pastorales. Persiguen emociones, encuentros donde puedan, cantar, bailar, llorar o sentir alegría y euforia. Son personas que no construyen una vida cristiana con calidad. Parecen árboles con muchas hojas, pero sin fruto. Son bonitos, pero no alimentan. La superficialidad lleva la vida cristiana del afro al vacío.

La espiritualidad cristiana propone una forma alternativa de entender la calidad de vida; fomenta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de generar una profunda alegría.

Para la reflexión:

Desde las experiencias pastorales en su país ¿Cuáles elementos nos llevarían a ser afroamericanos sin savia, afro sin tierra o afroamericanos sin raíces en relación con la espiritualidad propia y la fe católica?

II. LA RELIGIOSIDAD AFRICANA: EXPRESIONES RELIGIOSAS Y ESPIRITUALIDADES AFROAMERICANAS³

1. La religiosidad africana

Los africanos son religiosos, la religión penetra profundamente todos los comportamientos de su vida. No existe un africano sin religión, África es tierra de grandes religiones. Cada pueblo tiene sus propios sistemas religiosos con sus prácticas y creencias.

La religión configura toda su realidad vital; hay una unidad entre su vida y sus creencias y prácticas religiosas. Mantiene el contacto con la naturaleza, guiada por el Ser Supremo a través de sus agentes (divinidades menores, espíritus y antepasados); no hay dicotomía entre religión y vida cotidiana.

Las religiones tradicionales africanas no son universales, son tribales y familiares, a partir de la historia y de la realidad concreta de cada grupo étnico. Son tradiciones orales, tienen pocos textos escritos. Tienen una dimensión comunitaria y creen en la vida después de la muerte, aunque vivir el presente sea una preocupación importante.

Hablar de la pluralidad de la religiosidad es entrar en un campo misterioso y complejo cuando se trata de miles de tribus africanas. La visión del mundo de estos pueblos tiene aspectos característicos:

a) *Dios como Ser Supremo o Dios único*. Tienen a Dios en un concepto muy alto, es Él quien los conduce a la trascendencia. Le dan muchos nombres,

³ Basado en el texto de TULINNYE, P. Deogratias, *Espiritualidad afroamericana y expresiones religiosas*. Esmeraldas, Ecuador. VI° Encuentro Pastoral Afroamericana (EPA), 1994; p. 15.



según las circunstancias de la vida; Le reconocen poder sobre la creación y Le sirven en diferentes formas de culto.

b) *Las divinidades menores*: son creadas por Dios y son intermediarias entre Él y las personas. Cada familia tiene, a menudo, una Divinidad menor. Eran personas con dones especiales que, después de la muerte, Dios usa como intermediarios; en Brasil se les llama "orixás", en Haití "lwas".

c) *Los espíritus*: poderes espirituales con un "rango" menor que el de las deidades menores. Es difícil descifrar su origen, naturaleza o forma de ser. Los tratan con respeto porque pertenecen a un mundo superior, y con temor, por su naturaleza invisible e impredecible. Les atribuyen, a veces, la responsabilidad sobre enfermedades, accidentes o catástrofes naturales.

d) *Los antepasados o Espíritu ancestral*: son los espíritus de personas buenas que murieron ancianos y dejaron descendencia, o personas virtuosas que murieron jóvenes; sirven de vínculo entre el ser humano y el más allá. Los espíritus de los antepasados salvaguardan costumbres y tradiciones; premian a los observantes y castigan a los que rompen las tradiciones.

2. Religiosidad afroamericana

Los africanos que llegaron a América y el Caribe recrearon una cultura, una nueva vida. A partir de sus raíces africanas dieron forma a una construcción colectiva que aprovechó el contacto con las culturas indígenas y mestizas.

Los africanos resistieron la muerte y la violencia a través de la religión; algunos trajeron sus espíritus protectores para hacerles oraciones y ofrendas, mantuvieron sus creencias y la esperanza de volver a África.

Los esclavizados se bautizaron y adoctrinaron para cumplir con el mandato papal, que reconocía su condición humana pero igual permitía su esclavización sistemática. Algunos grupos continuaron viviendo juntos después del desembarco, conservaron formas lingüísticas africanas, estructuras sociales y prácticas religiosas: el vudú haitiano, la santería, el rastafarismo, las religiones de origen africano (candomblé, umbanda y quimbanda). Preservaron las culturas y los espíritus de sus grupos étnicos de origen; los escondían con los nombres de santos católicos para darles cultos sin problemas, e, incluso, con felicitación. Así, las tradiciones religiosas afroamericanas adquirieron, poco a poco una identidad propia.

Muchos esclavizados escaparon y formaron los quilombos, palenques, tongas o mocambos. Los "cimarrones" o *maroons* (ambos significaban "ganado salvaje O rebelde") eran los que huían de las granjas y de las minas y vivían, al principio, de manera solitaria; luego se convertían en colectividad y resistencia contra el sistema opresor. Sus triunfos militares inspiraron luego los movimientos independentistas nacionales.



Pequeños poblados, como San Basilio de Palenque en Colombia, o los de los garífunas en Centroamérica, conservaron troncos lingüísticos completos y los usan hasta hoy; varias naciones caribeñas desarrollaron una lengua criolla con aportes de las europeas, pero también con giros y palabras africanas e indígenas. Esas permanencias de los lenguajes fueron muy importantes para preservar también una espiritualidad propia. Haití, Cuba y Brasil, donde las religiones afro pervivieron, conservan en sus ritos invocaciones y hasta oraciones completas en las lenguas originales africanas.

La simbología y las expresiones religiosas afro son muy ricas en la experiencia de los pueblos negros. Utilizan los símbolos naturales (agua, tierra, ríos, plantas, animales, huesos, piedras, esencias, flores) y los combinan con símbolos humanos (palabras, ropa, herramientas, casa, iglesia, puertas, cementerio u objetos de arte) y símbolos divinos (la cruz, el aceite, objetos litúrgicos, el sacerdote, las oraciones), no necesariamente católicos. Multitud de mitos y leyendas acompañan celebraciones religiosas (sacramentos y sacramentales), devociones y fiestas de los santos, prácticas penitenciales, memoria de los difuntos y ministerios del pueblo (músicos, curanderos, parteras).

Para la reflexión:

¿Cuáles acontecimientos históricos afroamericanos han podido rescatar en su país? ¿Sabe de poblaciones que hablen lenguas de origen africana? ¿Se enseñan en las escuelas? ¿Por qué?

**III. VALORES DE LAS RELIGIONES TRADICIONALES AFRICANAS:
RELIGIOSIDAD Y ESPIRITUALIDAD DEL NEGRO EN NUESTROS PAÍSES**

"Fundamento constante y general de la tradición africana es la visión espiritual de la vida (...) de esta concepción espiritual, un elemento común importantísimo es la idea de Dios como causa primera y última de todas las cosas".

Gatin (1996) citado por Pablo VI en *"Africae Terrarum"* (Pablo VI, 1968)

El Dios africano es un Dios único, como fuente y referencia de todos los valores; es el Señor de todas las cosas y para actuar sobre las personas y el universo se sirve siempre de los "espíritus" que son la "encarnación" simbólica de lo divino en lo humano, del más allá en el mundo visible; un ser abierto, solidario y en relación con elementos y fenómenos de la naturaleza, vegetales, animales y personas; se interesa por sus ocupaciones diarias.

Este permanecer de la persona en el centro de creencias y prácticas tradicionales es un valor antropológico en las tradiciones religiosas africanas:

- El africano para sobrevivir contra las amenazas de la naturaleza, crea mitos para explicar la relación vida / muerte / vida.



- El Ser Supremo tiene relaciones a solas con la persona, aunque ésta use los "seres espirituales" como intermediarios para librarse de las fuerzas ocultas de la muerte. Adoran a estos "seres espirituales" como una manera de obtener protección divina para la vida, una defensa de los malos espíritus.

Los africanos esclavizados en América Latina y el Caribe tuvieron una experiencia de Dios a partir de la experiencia de discriminación racial desde las instituciones. La lectura teológica de esta experiencia necesita una reflexión teológica desde el compromiso con la realidad socio-política y económica de la comunidad negra, en vez del marco epistemológico clásico, con la reflexión metafísica filosófica como base. Sólo es posible desde la experiencia acumulada en la vida del pueblo negro y desde su experiencia de lo sagrado en lo cotidiano, desde su propio territorio.

Quilombos, palenques y otros espacios de libertad de negros, indios y blancos pobres, abrazaron un proyecto multiétnico; se convirtieron en constructores de una nueva sociedad, igualitaria y multiétnica. La vida colonial tenía para indios y negros sólo la humillante condición de esclavos o siervos. Se intentó monopolizar a Dios para legitimar acciones severas de exclusión y marginalización. El verdadero espacio privilegiado por Dios fueron, sin duda, los espacios que valoraban la igualdad multiétnica, los territorios afro.

- Palmares en Brasil, San Basilio en Colombia, Nanny Town en Jamaica y muchos otros, permitieron a negros, indios y occidentales reconocerse a sí mismos como hijos de un mismo tronco divino. Vivían en armonía los valores culturales, sabían dar y recibir, abrirse a la cultura del otro, sin perder por completo la propia.

- Quilombos y palenques fueron nuevos espacios de libertad, supieron diferenciar a Jesucristo y su Evangelio de la práctica de los cristianos colonizadores. Los cimarrones desaprobaban la práctica religiosa de los "cristianos" que no valoraban la justicia ni el respeto al diferente; igual, los esclavizados se mofaban en secreto de la supuesta fe del esclavizador.

La guerra contra Palmares, en Brasil en 1645, escondió a su tiempo una realidad que supo registrar el escribano: se encontró, en el centro de Mocambo Grandes Palmares, una casa religiosa con imágenes de santos católicos, entre ellos la imagen del Niño Jesús ricamente adornado con objetos religiosos africanos. Es lo que hoy llamamos inculturación. En América del Norte y algunas regiones del Caribe los esclavizados crearon cultos alternos y secretos donde seguían el cristianismo, pero con intenciones muy diferentes en sus oraciones y con grandes diferencias en el canto, el mismo que dio origen a los *spirituals* actuales⁴.

- Integración ecológica: la mística africana considera la vida algo más que un atributo de la persona. Plantas, animales, tierra, piedras, agua, aire, todos

⁴ Maffly-Kipp, Laurie. *African American Christianity, Pt. I: To the civil war*. National Humanities Center, 2005 [<http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/nineteen/nkeyinfo/aareligion.htm>].



tienen AXÉ, tienen VIDA. Busca una gran comunión con todos los elementos de la naturaleza, donde la relación sea de colaboración y corresponsabilidad.

1. Valoración de la vida

Todas las estructuras organizativas, sociales, políticas y religiosas de quilombos y palenques tenían como una de sus principales finalidades valorar la vida. Consistían, básicamente, en ayudar a los cimarrones a crecer en la valoración propia y de su herencia cultural, en superar toda la humillación impuesta por la colonización dominante.

La felicidad y la vida, en la comprensión antropológica africana, siempre deben ser celebradas. Así entendemos por qué el vivir africano es una liturgia que se celebra con el cuerpo, ¡pues era y es la forma más auténtica, transparente y profunda de unir la vida a Dios! Todo es mística de la resistencia.

Moura (1974, p. 179) hace hincapié en que, a diferencia de quilombos y palenques, la Iglesia católica no valoraba esa práctica de religiosidad y espiritualidad del negro: *“En este contexto colonial-esclavista, las religiones africanas eran consideradas exóticas, fetichistas y peligrosas porque eran prácticas paganas y debían, por esta razón, estar prohibidas, a diferencia de los tambores, que fueron permitidos”*.

Esto sucedió, según Moura, primero por el monopolio de lo sagrado que tenía la Iglesia católica romana; sólo sus preceptos y dogmas de fe se consideraban “verdaderos, sacralizados y oficiales”. Un segundo lugar, su religión monopolizaba la explicación sagrada del mundo, sólo ella podía explicar lo natural. La Iglesia católica intentó penetrar y alterar, a través de lo que se convino en llamar sincretismo, el mundo religioso de los africanos esclavizados. Utilizó la catequesis, el bautizo colectivo e impuesto; su cristianización no hacía más que intentar, a través de las estructuras de poder, un monopolio de lo sagrado para asegurar su influencia en lo político, lo social y lo cultural. Su sincretismo era, pues, unilateral, en una sola dirección. Sólo permitía este “proceso sincrético” de arriba a abajo, sin que la contaminaran principios teológicos de posiciones animistas o fetichistas, y por eso primitivas y paganas, de las religiones “dominadas” de los esclavizados.

La paradoja que apunta el autor es que muchas iglesias coloniales se construyeron con el trabajo de los negros pero no se les permitió rezar en ellas.

Para la reflexión:

¿Cómo se comprende y se manifiesta la religiosidad o la espiritualidad del negro en su país? ¿Cuáles expresiones religiosas o de espiritualidad específicamente afro puede describir?

2. La espiritualidad del negro



Vianey, Mwangi y Murigi (2009) consideran la espiritualidad, no como una categoría abstracta, supeditada a la vida religiosa, sino como fuerza del vivir que abunda en todo lo que hay y que “define la relación en el cosmos como potencia”. Una espiritualidad vivida desde la cotidianidad supone agudizar el ser y abrirse a las fuerzas de la naturaleza que nosotros encarnamos. El afro lo practica al vivir en comunidad, celebrar el nacimiento y unir esta humanidad emergente a la tierra a través de la ombligada, de considerar las plantas como complemento de nuestro ser para alimentarnos y sanarnos. Esta vivencia de la espiritualidad está en función de sensaciones, emociones, sentimientos y sentidos ligados al presente histórico, de contexto y tiempo, y a la ancestralidad. Los ancestros determinan acciones, pensamientos y conductas actuales y, al hacerlo, cambian por completo el sentido material e inmaterial de vivir la espiritualidad⁵.

La fe de la comunidad negra se expresa en los acontecimientos de la vida cotidiana; es la experiencia de lo sagrado vivido en el día a día. Es en el conjunto de la vida de la comunidad donde el Dios revelado se manifiesta en gestos simbólicos y celebrativos. Creemos que la espiritualidad, a partir del pueblo negro, se abre a todos, incluso en la dimensión ecuménica, y a partir de la realidad concreta del pueblo, confrontada con la exigencia de justicia del Reino de Dios. Las diferencias de religiones y visiones del mundo no se superan con la opresión de una cultura sobre otra, sino a partir de la síntesis del caminar de la humanidad.

Comentario [C2PAC1]:

La historia vivida permite descubrir en medio del pueblo negro una espiritualidad del Dios de la resistencia:

- Que sufre el dolor, la incomprensión y la soledad.
- Que lucha y nos compromete con el proyecto del Reino.
- Que camina y envía.
- Que canta y baila los triunfos con nosotros y nosotras.
- Que participa en la vida del pueblo.
- Que crea y recrea...

Un Dios así nos conmueve, nos dinamiza y nos lanza en las continuas apelaciones y retos:

- Manifestar ese Dios, justicia, alegría y vida, que camina con su pueblo.
- Construir el nuevo Ser Negro.
- Comprometerse cada vez más con la lucha de liberación del pueblo y la recuperación de la dignidad humana.

3. Simbolismo

La vivencia de la fe negra se relaciona profundamente con las imágenes, en lo que algunos autores denominan sincretismo religioso. Las personas de piel

⁵ Juan María Vianey, Venanzio Mwangi y Antony Murigi “Ser Afro - Vida devenida en espiritualidad como fundamento ethopolítico para la emergencia de Humanidades”. Cali, Universidad de San Buenaventura, 2009.



negra no sólo se vieron obligadas a una práctica, sino que realizaron una acción que identifica esa práctica.

En Brasil, los *orixás*, las entidades divinas, los poderes y las fuerzas de los antepasados habitan un mundo religioso lleno de simbolismo. Todos tienen gestos, imágenes, alimentos, cantos específicos para cada uno. Quien se elige para servir y dejarse servir por la entidad tendrá un nuevo significado ahí donde se sirve.

La mujer afro es en mucho quien mantiene las tradiciones del "sincretismo" afro y católico. En su vida cotidiana, será la responsable de algunas tareas en las que no se puede separar la teoría de la práctica. Cuando practica los rituales cristianos, e incluso la enseñanza doctrinal, tratará de establecer una relación positiva con las lecciones aprendidas en la tradición. Nada es para el mal, pero todo será una importante contribución en el fortalecimiento de la fe y de la fuerza para vivir bien.

En el aspecto religioso, se observa que las religiones afroamericana resistieron y resiste todavía en medio de muchos prejuicios y su condición de minoritarias. En la Iglesia Católica, el negro al que siempre se le negó su lugar, hoy resiste recuperando este espacio. Se puede ver incluso que, en la práctica, después del Vaticano II, todavía hay una profunda discriminación y marginación del negro en la Iglesia. Pero, por otro lado, aumenta la presencia y la actuación del negro en las congregaciones religiosas, así como en la jerarquía de la Iglesia.

La espiritualidad del negro se revela en su manera de ser, en su propia alabanza. Su canto brota de una experiencia propia; el negro busca hablar-rezar su negritud con toda la energía y expresar lo más profundo, que es la danza, los gestos, la conexión con la naturaleza, la *capoeira*, el timbal, los *spirituals*, etc.

Su espiritualidad se enfrenta al reto de recuperar la necesidad de creer en la posibilidad de la Buena Nueva anunciada por Jesús, incluso dando la propia vida por una liberación que debe ser totalizadora. Esta espiritualidad mueve a experimentar un Dios liberador, un Dios que es Padre y no padrastro, un Padre que ama infinitamente y no quiere a sus hijos encarcelados por cualquier sistema, cualquiera que sea. Dios quiere a sus hijos libres para anunciar esa Buena Nueva de la Liberación. Sólo entonces el pueblo negro podrá bailar sus sufrimientos y rezar su alegría. Un pueblo así sólo puede ser un pueblo de Dios: este es el núcleo de la espiritualidad.

La espiritualidad impregna la predicación profética, la marcan y refuerzan las características espirituales evidenciadas en el Éxodo. La espiritualidad de Jesús no se debe confundir con las otras experiencias espirituales en curso en su tiempo.

El tema de la espiritualidad y la negritud es profundo. Las Iglesias todavía no asimilan la dimensión espiritual que procede de la vivencia y de la cultura de origen negro.



Sin espiritualidad no hay vida cristiana. La espiritualidad es la síntesis de la praxis y de la fe. La historia de la iglesia es, en cierto modo, la historia de su espiritualidad.

La espiritualidad que surge de este contexto es ternura, es danza, expresión corporal, símbolos asociados, pero, sobre todo, es un gran grito negro que, con mucho vigor, quiere despertar y transformar los fundamentos del mundo.

Una realidad especial e innovadora está en el ámbito de la liturgia: las celebraciones afro son, por su dinámica, belleza, canto, danzas, comida, ropa de colores, música, instrumentos y participación de todos en los misterios sagrados que se celebran. Eucaristía, bautismos, matrimonios, ordenaciones, votos religiosos y bendiciones han sido importantes ocasiones para la práctica de la inculturación⁶. Las misas afro buscan descubrir los valores auténticos de las culturas afrodescendientes y adaptarlos en la liturgia.

Muchas veces la estructura de la misa tiene que ser la tradicional, pero la espiritualidad afro se manifiesta de manera especial en la participación del pueblo. El ministro está limitado por los rituales, pero el pueblo expresa su libertad en lo que le compete. Eso se demuestra de manera especial en la música dentro de la liturgia afro.

Según Joseph Ratzinger (antes de que fuera Benedicto XVI), cuando el ser humano entra en contacto con Dios, las palabras se hacen insuficientes. Se despiertan los ámbitos de la existencia que se convierten espontáneamente en canto. El propio ser del hombre se queda corto para lo que quiere expresar, hasta tal punto que invita a toda la creación a unirse a él: «¡Despierta, gloria mía!, ¡despertad, cítara y arpa!, ¡despertaré a la aurora! Te daré gracias ante los pueblos, Señor; tocaré para ti ante las naciones: por tu bondad, que es más grande que los cielos; por tu fidelidad, que alcanza las nubes» (Sal 57 [56], 9-11)⁷.

Se recalca a lo largo de la histórica, y de manera sistemática, la relación entre el pueblo negro y la música, se llega a afirmar que “la llevamos en la sangre”. En nuestro pueblo la identidad se percibe desde la totalidad, no tenemos una distinción formal entre lo espiritual y lo material, todo se ve desde la vida. El canto afro deja de ser “una pieza estática” o “composición” para ser fuerza creadora.

Se compone en el instante, en tiempo real. La música comunica la plenitud de lo que se vive y se siente; ayuda a entrar en comunión con Dios, los demás, la naturaleza y hasta con la memoria histórica. Permite vivir el misterio, celebrar la vida, lo concreto, lo inmediato, de manera espontánea y sincera.

⁶ Inculturación: *in*: dentro; *cultur*: manera de ser de un pueblo; acción = dinamismo. Pretende una aproximación radical y crítica entre el Evangelio y las culturas. Cada persona aprende, escucha y aprecia la otra cultura. La inculturación no sólo se refiere a la pastoral o a la vida religiosa; se expresa con la originalidad de cada cultura, incluso en cada congregación.

⁷ ENCICLOPEDIA CATÓLICA ONLINE. *Arte y Liturgia: La Música (Joseph Ratzinger)*. ACI Prensa, julio 27 de 2012 [[http://ec.aciprensa.com/wiki/Arte_y_Liturgia:_La_M%C3%BAsica_\(Joseph_Ratzinger\)](http://ec.aciprensa.com/wiki/Arte_y_Liturgia:_La_M%C3%BAsica_(Joseph_Ratzinger))].



Cualquier intento de hablar de la espiritualidad afroamericana es, entonces, una experiencia atípica. Es pérdida de tiempo enumerar, describir o contar lo que se ha de vivir, volver nuestra experiencia.

Ratzinger (Benedicto XIV) afirma que, el canto, como está por encima del modo habitual de hablar, es un acontecimiento *pneumático* (del espíritu). La música en la Iglesia surge como «carisma», don del Espíritu, Su nueva «lengua»; en ella tiene lugar la «sobria embriaguez» de la fe, en ella se superan todas las posibilidades de la mera racionalidad.

La música desde la perspectiva espiritual afro, sería entonces esta “nueva lengua” que procede del Espíritu, pasa por el pueblo negro y viene a ser un gran signo del universalismo cultural de la Iglesia católica. Debe demostrarse si lo que se quiere es vivir de forma auténtica el espíritu de la Nueva Evangelización y proclamar un Nuevo Pentecostés Eclesial (DA 91).

La música en la Misa Inculturada es un tesoro de valor inestimable: el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia. La razón de ser de la música en la Eucaristía le viene de la celebración misma y de la comunidad celebrante. El canto hace y realiza nuestras actitudes interiores, hace comunidad y hace fiesta, como un ejercicio de inculturación.⁸

El proceso de inculturación litúrgica es respetar la coexistencia de diversos grupos culturales en nuestras iglesias, cada uno con su historia única y diferente. Los países en los que la diversidad está presente de forma natural, el proceso de inculturación litúrgica incorpora en la liturgia ritos, símbolos, expresiones religiosas, música e instrumentos que ayudan a celebrar la fe. Debemos buscar caminos de inculturación litúrgica que respondan a los deseos de la Iglesia y de nuestros pueblos.

Para la reflexión:

¿Cuáles influencias afroamericanas puede identificar en la liturgia católica de su comunidad? ¿Cuántos cantos afroamericano completos se sabe su grupo? ¿Cuál ha sido su respuesta ante las reacciones de personas de otras tradiciones culturales?

IV. DIÁLOGO INTERRELIGIOSO: CONSIDERACIONES, ELEMENTOS UNIFICADORES Y RETADORES

Diferentes formas de vivir y de pensar conviven en nuestras culturas⁹. Las culturas deben considerarse como bien común de cada pueblo, expresión de

⁸ Cfr. Cantoral Afrocolombiana. Arquidiócesis de Cali. 2016.

⁹ "En el desarrollo de su actividad misionera entre los pueblos, la Iglesia encuentra diversas culturas y se ve comprometida en el proceso de inculturación." Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, 7 de diciembre de 1990.



su dignidad, libertad y creatividad, testimonio de su camino histórico¹⁰. Este pluralismo libera a las personas de normas fijas; la equidad es importante para el pluralismo, es decir, cuando trato de manera diferente a los diferentes, puedo respetar al otro. Si se vive la diferencia para superar la discriminación y la indiferencia, las personas enfrentan su experiencia religiosa con el contexto de la pluralidad religiosa.

También las religiones viven este pluralismo. "La Iglesia Católica no rechaza nada de lo que es verdadero en estas religiones... Exhorta, por tanto, a sus hijos, a que, con prudencia y amor, mediante el diálogo y la colaboración con los seguidores de otras religiones, siempre dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, mantengan y desarrollen los valores espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que se encuentran entre ellos"¹¹. El diálogo interreligioso es un proceso de comprensión mutuo entre las diferentes tradiciones religiosas.

Esta propuesta, a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965), tuvo una importancia decisiva en esta apertura dialógica, empezando por el reconocimiento de la dignidad inviolable de la conciencia de cada persona y del derecho a la libertad religiosa. La libertad es "la más noble prerrogativa de la persona humana". La falta de esta conciencia impide cualquier dinámica dialógica, pues el diálogo implica necesariamente el reconocimiento de la reciprocidad en todos los niveles.

En la carta encíclica *Ecclesiam suam* (sobre los caminos de la Iglesia), del papa Pablo VI en agosto 6 de 1964, en el párrafo 60, leemos: "No queremos dejar de reconocer en este momento, con respeto, los valores espirituales y morales de las varias confesiones religiosas no cristianas; queremos promover y defender junto con ellas los ideales que pueden ser comunes en el ámbito de la libertad religiosa, de la fraternidad humana, de la cultura saludable, de la beneficencia social y del orden civil. Apuntando a estos ideales comunes, el diálogo es posible de nuestra parte; y no dejaremos de proponerlo, siempre que haya de ser bien aceptado, en un clima de respeto recíproco y leal".

El Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, creado por el Papa Pablo VI en 1964, elaboró el documento "Diálogo y Anuncio" que en su párrafo 42, describe el lugar del diálogo interreligioso en la misión evangelizadora de la Iglesia: "el diálogo sincero supone, por un lado, aceptar recíprocamente la existencia de diferencias, o incluso de contradicciones, y, por otro, respetar la libre decisión que las personas toman de acuerdo con la propia conciencia".

En otro documento, la declaración *Nostra Aetate* (En nuestro tiempo), de octubre de 1965, sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas y con las otras religiones, en el segundo párrafo, afirma que "la Iglesia no rechaza nada de lo que hay de verdadero y santo en las religiones.

¹⁰ Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*, 30 de diciembre de 1988, p. 44.

¹¹ BIZON, José; DARIVA, Noemi; DRUBI, Rodrigo (organizadores). *Diálogo inter-religioso: 40 años de la Declaración Nostra Aetate sobre las relaciones de la iglesia con las religiones no cristianas, 1965-2005*, São Paulo: Paulinas, 2005.



Considera con sincera atención los modos de actuar y vivir, los preceptos y doctrinas... Exhorta por tanto a sus hijos a que con prudencia y amor, mediante el diálogo y la colaboración con los seguidores de otras religiones, siempre dando testimonio de la fe y vida cristiana, reconozcan, mantengan y desarrollen los bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que se encuentran entre ellos"¹².

El diálogo interreligioso no es sólo una conversación entre amigos, no es sólo el deseo de complacer al otro. No es, ni mucho menos, una negociación, no es resolver un problema, encontrar una solución y basta. Mirar y respetar al "otro" en su alteridad; *metodológicamente*, también hay que intentar vernos a nosotros mismos desde la perspectiva del "otro". Es lo que algunos llaman la "extrañamiento" del yo, otros, más a menudo, de "descentramiento", "didáctica de los puntos de vista" (negativos y positivos), tan bien aplicado en la educación intercultural.

El diálogo interreligioso es como una peregrinación y un plantear preguntas. Una peregrinación en el sentido de que estamos invitados a salir de nosotros mismos para ir al encuentro del otro, caminar un tramo del camino con él para conocerlo mejor y, también, un riesgo, porque cuando le pregunto al otro, "¿Quién es tu Dios, y cómo vives tu fe?" me expongo al hecho de que me haga la misma pregunta. Así pues, también tengo que responder. Por lo tanto, es una peregrinación y un riesgo. De manera que este diálogo es en realidad una oportunidad continua y estructurada para evitar la superficialidad.

El diálogo sirve para comprender la verdad del otro, no debe pretender cambiar al otro en su verdad. "El interlocutor debe ser coherente con sus propias tradiciones y convicciones religiosas y estar dispuesto a comprender las del otro, sin disimulos ni restricciones, sino con la verdad, la humildad y la lealtad, sabiendo que el diálogo puede enriquecer a los dos"¹³.

Según el padre Elías Wolff, asesor de la Comisión Episcopal para el Ecumenismo y el Diálogo Interreligioso de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB), sólo puede darse a través de tres conversiones: del corazón, "ecumenismo es sentir el corazón del otro con el tuyo". Conversión de la inteligencia, "es el diálogo de la mente que hace posible el diálogo doctrinal"; y la conversión confesional: "permite los actos eclesiales e institucionales de reconciliación." El diálogo es una actitud de fe y una actitud humana. Dios mismo se manifiesta en forma de diálogo, relación, encuentro y comunión. El diálogo debe ser el pan nuestro de cada día. Dialogo a partir de lo que creo, es mi acto de creer lo que se vuelve diálogo.

Para la reflexión:

1. ¿Cuáles religiones afroamericanas o influencia de estas en la vida cristiana o en la sociedad civil hay en su país? ¿Hay o se piensa algún acercamiento hacia el diálogo desde la Pastoral Afroamericana con la Iglesia local?

¹² Compendio del Vaticano II, Petrópolis: Vozes, 1984, 17ª ed., pp. 620-621; n° 1581-1582.

¹³ Juan Pablo II. *La Misión del Redentor (Redemptoris Missio)*. Brasilia: Biblios, 1991, n° 56, p. 61.



2. Independiente de su filiación religiosa, ¿cuál podría decir que es la profesión de fe del negro afroamericano? Cree en que?

V. CONCLUSIÓN

La espiritualidad cristiana se fundamenta en el amor a Dios y al prójimo, como valor del reino de Dios, que es justicia y paz. Reconoce su amor en toda la creación y, en ella, la presencia de su Espíritu como fuerza liberadora. Las expresiones de espiritualidad negra y cristiana presentan, pues, aspectos que contribuyen a una visión liberadora y de construcción de un mundo más justo y humano, que se basa en compartir la vida.

La espiritualidad negra muestra contenidos de las comunidades tradicionales africanas, reconoce la fuerza dinámica de la vida que generó el Creador, la importancia de la familia, el valor de las personas fallecidas significativas en la vida de la comunidad, la honra debida a las personas mayores, el valor de los niños y de la relación sagrada con la personas y con toda la creación.

El diálogo interreligioso académico no llega al pueblo. En las clases más bajas, prevalece el "ecumenismo del esfuerzo conjunto": personas que se ayudan material, física y espiritualmente, sin preguntar qué iglesia o religión frecuentan los otros, como el samaritano de la parábola. Estos grupos populares, en cambio, sí se sorprenden si ven gente que pisotea a otros seres humanos y a sus víctimas cantar, rezar y recibir la comunión juntos, sin que nada cambie.

No queremos decir que "todas las religiones son iguales", sino "todos los que buscan a Dios tienen la misma dignidad". Es diálogo interreligioso y de ninguna manera un sincretismo. Quienes buscan a Dios tienen la misma dignidad, deben gozar de la misma libertad y del mismo respeto.

La Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil empezó, en 2006, por petición del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, reuniones de diálogo interreligioso bilateral: Cristianismo, Candomblé, 2012; hoy es trilateral con la Umbanda. Ambas experiencias han enriquecido el diálogo entre las religiones, son un paso importante en nuestro posicionamiento y aceptación. Hace años esta relación con la Iglesia católica no hubiera podido ser; tuvieron que romperse prejuicios, crecer como personas todos los miembros y mejorar el conocimiento de las tradiciones afrobrasileñas.

Es necesario dar importancia al diálogo entre religiones y culturas; son imprescindibles contactos, acercamiento y relación respetuosa con grupos, religiones e "iglesias" no cristianas, como el judaísmo, el islam, las religiones afrobrasileñas entre otros. El pluralismo religioso es una característica de la situación cultural actual y está fuertemente enraizado en la naturaleza de la Iglesia; sin diálogo y prácticas fuertes de intercambio, no se puede pretender una relación más pura y profunda con Dios y con todos.



Pablo VI creó el Secretariado para los No Cristianos en 1964; san Juan Pablo II lo elevó a Pontificio Consejo para el Diálogo Inter-religioso con la constitución apostólica *Pastor Bonus*. Ambos estuvieron precedidos por el "Secretariado para la Unidad de los Cristianos" de San Juan XXIII en 1960, en el marco del Concilio Vaticano II, que el mismo Juan Pablo II convirtió en Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. Estas dos dimensiones son parte integral de la Iglesia y dialogan entre sí para que el Anuncio de la Buena Noticia sea también verdadero para todos los creyentes de denominaciones no católicas.

Las palabras y actitudes del papa Francisco nos invitan a ser profetas en medio del pueblo, como discípulos y discípulas del Reino del Padre: "Prefiero una Iglesia accidentada, a una Iglesia enferma por su cerrazón y comodidad por aferrarse a su propia seguridad. No quiero una iglesia preocupada por ser el centro, y que termina atrapada en la maraña de las obsesiones y los procedimientos"¹⁴. Nos invita a abrir los ojos y ver las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad; nos provoca a escuchar su grito de ayuda, que "nuestras manos aprieten sus manos y nos aproximemos para que sientan el calor de nuestra presencia, de la amistad y de la hermandad". La fe del pueblo de la Biblia, según Mester, confía en que Dios oye el grito de los pobres; ellos ya no le gritan a los ricos, le gritan a Dios, y Él escucha su clamor y les dice: "Estoy aquí con ustedes"¹⁵. Francisco quiere "que ese grito sea el nuestro, y juntos, podamos romper la barrera de la indiferencia que a menudo reina soberana para esconder la hipocresía y el egoísmo"¹⁶.

Las comunidades negras actuales reciben el compromiso de las Iglesias cristianas y de las religiones de matriz africana de manera positiva. Vale la pena recuperar las palabras de Pe. Antônio Aparecido da Silva, que recuerda la larga historia de esclavización que dejó también la herencia de lo que construimos en lo material, espiritual, cultural y político: "Queda como lección la fuerza de los valores morales y religiosos de un pueblo que no se dejó destruir ni permitió que su resistencia se rompiera. Aunque fue violentamente torturado, el pueblo negro conservó, en la fuerza del martirio, una vida vibrante que, poco a poco, va brotando y dando frutos. El legado político, visceralmente unido al espiritual, es el proyecto de liberación que nace de los mismos oprimidos y, por lo tanto, tiene sentido para todos los pobres de ayer y de hoy"¹⁷.

Aparecida elogia este papel (DA 97) y pone a los negros como sujetos de esta nueva historia. La Iglesia reconoce que el proceso histórico secular de discriminación de la población afro fue perjudicial para ella como un todo. La discriminación y el prejuicio contra los afrodescendientes les relegaron a situaciones de miseria y exclusión social. Esta realidad significa una amenaza a la vida y a la dignidad, afectan profundamente nuestras expectativas y condiciones de vida.

¹⁴ PAPA Francisco, Exhortación Evangelii Gaudium, Brasília, Edições CNBB, n. 49.

¹⁵ MESTERS, Carlos. Texto os três caminhos da mudança e da conversão. Internet. 22/2/2016. 1p.

¹⁶ PAPA Francisco. *Misericordiae Vultus: O rosto da misericórdia*. São Paulo: Paulinas, n. 15, p. 22.

¹⁷ SILVA, Antônio Aparecido da. *Evangelização libertadora a partir dos negros*. En: Vários. Vida, clamor e esperança. São Paulo: Loyola, 1992; p. 384s.



Tenemos ya una militancia en la sociedad civil para presionar Políticas Afirmativas ante el Estado. Es necesario intensificar este trabajo, pero también extenderlo a las comunidades. Ya se ha hecho mucho, pero queda un largo camino por recorrer. El Encuentro tiene como tela de fondo el trabajo de la Pastoral Afro en las últimas décadas, desde el Vaticano II hasta hoy, y pensará en la misión de los agentes de Pastoral en el futuro.

Si cada agente de Pastoral asume el Encuentro de Pastoral Afroamericana (EPA) se comprenderá su dinámica. Otro paso importante es prepararlo en los grupos de base y las comunidades.

Este EPA será el espacio para continuar el trabajo, con delegaciones de diferentes regiones de cada país que compartirá el proceso de reflexión y de toma de decisiones.

Queremos asumir el reto de intensificar la acción comprometida con los negros y las negras que permanecen al margen de la sociedad, en situación de vulnerabilidad social. Son vidas amenazadas en la dignidad de su desarrollo. La pertenencia eclesial es un hecho de animación y de compromiso con los demás, sobre todo con los más frágiles. Los agentes pueden actuar en sus áreas específicas, fortalecidos por la mística de la fe cristiana y enriquecidos por la tradición afroamericana y caribeña, trabajar en grupos, profundizar el sueño de una Nueva Evangelización y asumir acciones afirmativas.

El EPA constituye un momento de encuentro que une a los negros, hombres y mujeres católicas, desde las perspectivas de formación, intercambio de experiencias y celebración de la vida.

La Trinidad Santa, Nuestra Madre Negra en todas sus denominaciones, São Benedicto, Santa Efigenia, Santa Bakhita, Beatos, Beatas, Santos y Santa Negros e Negras de toda América, todos los negros y todas las negras que vivieron la gracia del bautismo de una manera ejemplar¹⁸, "que hicieron de la misericordia su misión vital"¹⁹, nos acompañen y sean fuente de inspiración de toda nuestra acción pastoral.

Bibliografía

ARAUJO, Jurandy Azevedo. *Teses de Maestría: Como o Sistema Preventivo, calcado numa pedagogia inclusiva, ajuda o educando, a valorizar a cultura negra? O Sistema Preventivo se encarna também na cultura negra e assume os seus valores*. São Paulo: UNISAL, 2005; 167p.

BIZON, José; DARIVA, Noemi y DRUBI, Rodrigo (organizadores). *Diálogo inter-religioso: 40 años de la Declaración Nostra Aetate sobre las relaciones de la iglesia con las religiones no cristianas, 1965-2005*. São Paulo: Paulinas, 2005.

¹⁸ ESTUDOS DA CNBB 85, Pastoral Afro-brasileira. Brasília: Paulus, 2002. 36 a 41. 29 a 31.

¹⁹ Francisco, Misericordiae Vultus: O Rosto da Misericórdia. São Paulo: Paulinas, n. 24, p.39.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
Departamento de Cultura y Educación

"Iglesia pobre para los pobres"

CAMPOS JUNIOR. *As religiões afro-brasileiras: Diálogo possível com o cristianismo*. São Paulo: Salesiana Dom Bosco, 1998; 100 p.

CNBB. *Documento 85: Evangelização da juventude*. Brasília: CNBB, 2011, n. 74, 119.

DIÓCESIS DEL CALLAO y SEPAC - SEPAFRO / CELAM. *Cartilla de Trabajo a partir del documento base: "Rol y participación de la mujer negra en el desarrollo y construcción de las Américas"*. Lima, IX Encuentro de Pastoral Afroamericana (EPA); febrero 10 al 15 de 2003 [<http://axe-cali.tripod.com/cepac/epa9cartilla.htm>].

ENCICLOPEDIA CATÓLICA ONLINE. Arte y Liturgia: La Música (Joseph Ratzinger). ACI Prensa, julio 27 de 2012 [[http://ec.aciprensa.com/wiki/Arte_y_Liturgia:_La_M%C3%BAsica_\(Joseph_Ratzinger\)](http://ec.aciprensa.com/wiki/Arte_y_Liturgia:_La_M%C3%BAsica_(Joseph_Ratzinger))].

ESTUDOS DA CNBB. *85, Pastoral Afro-brasileira*. Brasília: Paulus, 2002. 36 a 41. 29 a 31.

FRANCISCO (s.s.).

Exhortación apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. Brasília: CNBB, No. 49.

Misericordiae Vultus: O rosto da misericórdia. São Paulo: Paulinas, No. 15, p. 22; No. 24, p. 39.

JUAN PABLO II (s.s.).

Carta encíclica Redemptoris Missio sobre la permanente validez del mandato misionero. Roma, 7 de diciembre de 1990. Brasília: Biblios, 1991, nº 56, p. 61.

Exhortación apostólica post-sinodal Christifideles Laici sobre vocación y misión de los laicos en la iglesia y en el mundo. Roma, 30 de diciembre de 1988, p. 44.

KLOPPENBURG, Boaventura y VIER, Federico (orgs.). *Compêndio do Vaticano II. Constituições, decretos e declarações*. Petrópolis: Vozes, 1984. 17º ed., pp. 620-621; No. 1581-1582.

MAFFLY-KIPP, Laurie. *African American Christianity, Pt. I: To the civil war*. National Humanities Center, 2005 [<http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/nineteen/nkeyinfo/aareligion.htm>].

MESTERS, Carlos. *Texto os três caminhos da mudança e da conversão*. Internet. 22/2/2016. 1p.

MOURA, Clovis. *Dialética radical do Brasil negro*. São Paulo: Anita Garibaldi, 1994; 336 p.

PASTORAL AFRO CALI.

ABC de la Pastoral Afro. Folleto No. 3. Arquidiócesis de Cali, 2016 [<http://pastoralafrocali.blogspot.com.co/2016/02/los-3-folletos-abc-de-la-pastoral-afro.html>].

Cantoral afrocolombiano. ABC de la Pastoral Afro. Folleto No. 4. Arquidiócesis de Cali, 2016 [<http://pastoralafrocali.blogspot.com.co/2016/05/el-cantoral-ya-es-una-realidad.html>].



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
Departamento de Cultura y Educación

"Iglesia pobre para los pobres"

PASTORAL AFRO - CONFERENCIA EPISCOPAL ECUATORIANA y CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO. "VI Encuentro de Pastoral Afroamericana y Caribeña; Esmeraldas, Ecuador, 1994". En: *Iglesia y Pueblo Negro "Cuadernos de Pastoral Afroamericana" 7-8, 2ª ed.* Quito, junio de 2001.

PRICE, Richard. *Maroons: Rebel slaves in the Americas*. Washington: 1992 Festival of American Folklife
[http://www.folklife.si.edu/resources/maroon/educational_guide/23.htm].

SILVA, Antônio Aparecido da. "Evangeliização libertadora a partir dos negros". En: Vários. *Vida, clamor e esperança*. São Paulo: Loyola, 1992; p. 384s.

TULINNYE, P. Deogratias, *Espiritualidad afroamericana y expresiones religiosas*. Esmeraldas, Ecuador. VI Encuentro de Pastoral Afroamericana (EPA), 1994; p. 15.

VIANEY, Juan María; MWANGI, Venanzio y MURIGI, Anthony. *"Ser Afro - Vida devenida en espiritualidad como fundamento ethopolítico para la emergencia de Humanidades"*. Cali, Universidad de San Buenaventura, 2009.



Talleres complementarios a desarrollar en nuestros Encuentros de Pastoral Afro²⁰

Taller 1. La Espiritualidad Afro fundamentada en el Dios de la Biblia

Palabra revelada. La espiritualidad afroamericana se nutre de la Palabra de Dios, en sus tradiciones orales y en el contacto directo con la escritura. Destacamos algunos textos significativos: El Dios creador (Gn 1, 3), el éxodo y el Dios libertador del pueblo, el credo del pueblo oprimido (Dt 26) el siervo de Yahveh (Is 42; 49; 50; 52, 13- 53), la alianza con el pueblo disperso y reunido, la promesa de la tierra nueva donde habita la justicia (Ap 21; 22 - Is 65, 17).

Compromiso: Leer los textos bíblicos sugeridos en encuentros de Pastoral Afro en parroquias u otros espacios de formación. Luego, desde la hermenéutica afro, compartir y sintetizar la imagen de Dios que tiene el Pueblo Afro.

Palabra encarnada. En el nuevo testamento destacamos la encarnación de Jesús en su pueblo (Lc 1, 26-56; Fl 2, 5-11) cómo asume la cultura, el nacimiento (Lc 2): humanismo, sentimientos, fiesta; bautismos de Jesús (Mt 3, 13-17) comienzo de la misión liberadora, Jesús luz y libertador del pueblo (Lc 4, 14-22), Jesús camino verdad y vida (Jn 14, 6), las bienaventuranzas (Mt 5, 1-12), el Cristo sufriente y crucificado (Mt 26; 27), con Él nos identificamos, queremos superar y convertir con Él la resignación en resurrección (Lc 24) y fecundidad para la vida.

Compromiso: Leer los textos bíblicos sugeridos en encuentros de Pastoral Afro en parroquias u otros espacios de formación. Luego, desde la hermenéutica afro, compartir sobre lo que hay de manifestación de Dios en la espontaneidad del afro en distintos contextos (fiestas, música, danza, vida y muerte, en relación con lo creado y en resistencia a la opresión. ¿Cómo acontece Dios allí?

Palabra que fecunda la fe. María está presente junto a Jesús en toda la historia de salvación. Ella provoca y convoca al pueblo afroamericano en el seguimiento de su Hijo (Jn 2, 1-12). Es la madre del pueblo que acompaña y consuela en el sufrimiento y en los conflictos (Jn 19, 25,27; Lc 2; 33-35), preside y es signo de unidad en la espera del Espíritu Santo y la Nueva Evangelización (Hch 1,12-14 y 2; 1-13).

Compromiso: Hacer de la historia del pueblo afro fuente de oración, unir nuestras vidas a la de Jesucristo, por intercesión de la Virgen María.

²⁰ Cfr. VI Encuentro de Pastoral Afroamericana y Caribeña; Esmeraldas, Ecuador, 1994.



Tarea: Elaborar los misterios del Santo Rosario Afro con reflexiones basadas en acontecimientos significativos de nuestros pueblos.

Ejemplo: En el primer misterio doloroso contemplamos la captura de los africanos y el yugo de la esclavitud vivido por sus descendientes durante más de 4 siglos. **Reflexión:** Después de una larga agonía en el huerto de Getsemaní y consciente de no haber cometido ningún crimen, Jesucristo entregó su vida para que todos tuviéramos vida. **Oración:** Por intercesión de nuestros antepasados, pidamos para que se acabe la trata de las personas y toda clase de esclavitud.

Taller 2. Historia de la salvación desde la perspectiva afroamericana

1. *La espiritualidad afroamericana* es regalo de salvación y liberación, donada por Dios dentro de la historia afroamericana, aun en lo que tiene de injusticia y misterio de iniquidad; Dios, en su sabiduría, la convierte en historia de salvación.
2. *Nuestra historia de salvación* es fuente inagotable de espiritualidad y experiencia de Dios-Padre-Madre y Libertador, nos permite palpar la fuerza libertadora de su Palabra; la biblia es nuestra historia y nuestra espiritualidad.
3. *La historia de la salvación* compromete la fe del pueblo afroamericano a colaborar con Dios en la construcción del reino y ser proyecto de liberación (Mt 4, 23-25), a favor de todos los pueblos y desde los marginados y oprimidos.
4. *La historia de salvación* le aporta al pueblo negro la conciencia de ser elegido por Dios, por su infinito amor, para hacerlo una gran familia y encomendarle una misión de libertad, dignidad y amor para la humanidad.
5. *La historia de salvación* reafirma nuestra fe, identidad y convicción cristiana, nos da más confianza en la gracia de Dios que en prescripciones y estructuras; lleva al pueblo afroamericano a vivir una espiritualidad alegre y comunitaria, consciente de pertenecer a Dios y la iglesia.

Compromiso: Leer el artículo *“El negro de la historia y el negro de la creación”*²¹; luego, desde la hermenéutica afro, dramatizar la historia del pueblo afro como historia de salvación.

²¹ ABC de la Pastoral Afro. Folleto No. 3 [<http://pastoralafrocali.blogspot.com.co/2016/02/los-3-folletos-abc-de-la-pastoral-afro.html>].